

EL RAYO

Editor y Redactor, RAFAEL CARRANZA.

Nº 3 |

San José, 22 de Agosto 1896

| \$ 1 al mes

EL RAYO

ACADEMIAS.

(ADOPTADO)

No contento don Rafael Iglesias con el atentado constitucional que lo hizo dueño del poder, parece que se empeñara en mantener vivo el escozor que su administración de hecho tiene por fuerza que producir en todo buen ciudadano.

Las Academias militares no son más q' uno de tantos medios de hacernos sentir la mano de hierro q' pesa sobre nuestro cuello. Esos preparativos bélicos con que de continuo se nos roba nuestro tiempo, á nadie se oculta que son de ninguna utilidad, zarandajas militares á que son dados los espíritus lijeros.— Porque como don Rafael no nos lance contra sus célebres molinos, no sabemos que tengamos con quién pelear.

Si se nos contesta con la vieja muletilla de que es necesario que los individuos del Ejército adquieran el mínimum de instrucción mi-

litar, diremos que el patriotismo de quienes han pisoteado las leyes y escarnecido las instituciones para fines personales, es muy sospechoso para que pudiéramos admitir que se tratara ahora de algo, aunque erradamente que pudiera traducirse en una ventaja nacional.

Además, si de eso se trata, nada más natural y justo que antes que los oficiales, adquieran esa instrucción los pretendidos Jefes, puesto que á ellos principalmente está confiado el éxito de cualquiera función de guerra.

Conocemos bastantes Generales y muchos Coroneles que, no sólo ignoran los más triviales conocimientos del arte militar, sino que no saben siquiera cuál es el rifle nacional,

¿De que serviría - caso de que tal cosa fuera necesaria entre nosotros, formar un brillante cuadro de oficiales bien instruidos y listos si carecen de Jefes que los dirijan?

Don Rafael Iglesias, por ejemplo, se llama enfáticamente General en

Jefe del Ejército y honra con llevarlo el grado de Sargento Mayor. Es decir que en caso de una emergencia, desempeñaría él el primer papel militar en la República; y sin que esto sea ofenderlo, medrados andaríamos si á sus conocimientos bélicos hubiéramos de confiar la defensa del pedazo de tierra.

Y en el caso de don Rafael, que hemos escogido por ser típico, están todos los Jefes del escalafón, precisamente aquellos á quienes por decoro se ha relevado de la obligación de asistir á las academias.

Esto demuestra hasta la saciedad lo peregrino de las comedias militares en que hoy nos tienen metidos; y sí hacen sospechar que más bien ellas responden á un fin torcido, que á nadie se puede ocultar.

COLABORACION

Telescopio moral.

No es mera invención de loca fantasía.

El aparato existe y está llamado á ser de utilísima aplicación en no remoto porvenir, con provecho de quien lo use, y para honra y prez de su inventor quien por este sencillo aparato se colocará á mayor altura que Mr. Alba Edison, tan luego como el instrumento sea conocido es ambos emisferios. Exteriormente tiene la forma de un báculo, más por una en-

riosa combinación de lentes la persona sometida á observación manifiesta á primera vista su modo de ser moral, sin cortapizas atenuantes, lo que da al aparato un valor inapreciable especialmente en tiempos anormales, pues nos hace conocer como enemigos dañosísimos á aquellos que se nos presentan vendiéndonos amistad sincera por cuyo medio pretenden explotar nuestra buena fé.

Por este breve exordio comprenderá el lector cuánto bueno promete el telescopio si se aplica á un soplón espía, á un hipócrita malhechor, á un servil potentado, á los que fingen revoluciones para que el que manda se vengue á mansalva de sus enemigos políticos; á los que ponen á precio su reputación, y en fin, á los periodistas vendidos ó que se venden. Enunciaré algunos de las numerosas aplicaciones prácticas del instrumento.

Se anuncia una candidatura para la Presidencia de la República, y su origen no es desconocido; se dirige el aparato á la Casa-Blanca, y por él sabremos si la candidatura es oficial por más encubierta que se presente, pues tengo para mí que se nos están preparando de esta clase numerosas, una ó más por cada Provincia, sin tener en cuenta los trabajos que en beneficio propio haya emprendido cada Ministro. En Costa Rica se ha seguido á la letra el maquiavelico principio: "dividir para reinar"

Se dirigen pomposas circulares á los Gobernadores ordenando la más completa neutralidad, en la propaganda política el telescopio nos hará leer ahí las instrucciones reservadas que se comunican para hacer nugatorio lo ordenado; nos hará ver que ese es un miserable lazo que se tiende para que en él caí-

gan los incáutos. Como resultado de la clarividencia que obtendremos con la posesión de este aparato veremos revoluciones fragnadas en los ministerios con el torcido fin de suspender las garantías y proceder arbitrariamente contra el partido popular; elecciones hechas sin que haya garantías, lo cual es un verdadero contrasentido, porque elegir es escoger y para escoger, se necesita que la persona que escoge tenga libertad de hacerlo; prisiones efectuadas en la persona de los electores por el gravísimo delito de no querer votar por el candidato oficial; fiestas nacionales efectuadas para hacer popular á Gobiernos desprestigiados; limosnas dadas á los pueblos para comprar su adhesión; el capricho de uno puesto en lugar de la ley y acatado como tal, en lo militar, en lo civil, en los Municipios, en los Congresos y hasta en el recinto de la Justicia.

Todo esto que se vé con el telescopio moral, hace al instrumento de un valor fabuloso, y ahora verán mis lectores de cuanto es capaz cuando se aplica á examinar á los Serviles; pero esto será objeto de un Capítulo aparte.

TIRANTE EL BLANCO.

La Memoria de Hacienda

Hombre!—Me decía un empleado—la Memoria de Hacienda sí que está excelente.

—Excelente! Raro es eso: en estos paisecillos centro-americanos la Hacienda pública anda como Dios quiere; maldigo, Dios no quiere las cosas falsas y mal hechas; pero en fin me entró la curiosidad de

decirme algún día que todo andaba bien, y para hacerlo con justicia tomé la susodicha Memoria. En efecto todo estaba muy bueno ya iba á decir también excelente cuando acerte á leer en la página 9 que la cuenta del Hospital de Alajuela según la Contabilidad Nacional no era la misma que la llevada por el Sello Nacional, la cual consta en la página 170. He aquí la diferencia.

Contabilidad Nacional.

Hospital de Alajuela \$ 24,201,04

Sello Nacional.

Hospital de Alajuela \$ 13,587,47

Diferencia: \$ 10,613,57

Más adelante, leyendo en la página 26³ encontré otra diferencia con lo que se ve en la página 173 en lo que se refiere á las órdenes de Aduana.

Contabilidad Nacional

Órdenes de Aduana cobradas en el año fiscal del 1895 al 1896. } \$ 1979713,68

Sello Nacional.

La misma cuenta \$ 2004102,58

Diferencia: \$ 24388,90

Es poco. Más se pierde sosteniendo un tren de empleados que nos presentan una Memoria así Maldita empleomanía, fundamento de todas las burrocracias!

GUARDIÁN ALERTA.

Correspondencia

Señor Redactor de

"EL RAYO"

San José

Hemos recibido el número 1º de su simpática publicación, y debemos manifestarle que mucho nos agrada y que en

cuanto esté á nuestro alcance procuraremos ayudarle.

Cualquiera dirá:—¿Quién los mete á Uds. en estas cosas? Uds. no son de aquí, son de allá del Departamento ó de la Cafretería y no deben meterse con nosotros los civilizados, sino para servirnos.

Y casi tendrá razón quien así diga, porque aunque nosotros somos de raza, uso y costumbres pipes vivimos bajo la fría sombra del pabellón tico, de donde resulta que ni somos pipes ni somos ticos; que ambos países nos detestan y que la misma ley rige al egóista y escaso gallego que al desprendido é inteligente andalúz.

Pero ahora no debemos quejarnos, si acaso podríamos hacerlo de sabrosa.—Figúrese Ud. que quieren hacernos gente.—

El Gobernador y el Ingeniero están volviendo del revez la población, y aseguran algunos entendidos que el año entrante Liberia podrá rivalizar con las mejores ciudades del viejo mundo.

En materia de instrucción la cosa va más de prisa; tenemos un maestro de inglés magnífico, verdad es que no sabe gramática; pero en cambio es muy galán, y el de contabilidad es un mejor, no sabe lo que quiere decir *activo*, *pasivo* *Caja Capital*, pero es amigo viejo del Inspector, y no podemos pedir más.

La administración de justicia marcha á las mil maravillas, Figúrese U. un Juez tan parecido á la justicia que hasta es ciego, no porque le falten ojos sino porque no le sirven, primero porque le da pereza leer el Código, después porque aunque lo lea no lo entiende, y por último, porque mucho padece de sueño.

Del Alcalde 2º le hablaré en artículo aparte, pues espero que me regalará aun-

que sea una columnita cada semana.

Su attº s.s. y amigo,

CAFRE.

Liberia, Agosto 12 de 1896.

TILICHES

Se dice que también esta vez los Nicaragüenses están por jugarnos una mala pasada.

Si esto es así, creemos que el Gobierno debe empezar las medidas enérgicas; y proponemos que desde luego sin contemplación de ninguna especie, se les mande una fotografía del General Virlo.

Por qué llaman al General Virlo PIPITRAQUE?

Por Valiente

¿Cuál es el nicho más vacío?

¿Y el más hediondo?

En que se parece á Diógenes el General Virlo?

En que la linterna no le alumbrá.

¿En que se parece el General PIPITRAQUE al canfín?

En que se vende por galones

¿En que se parece un Comandante de Plaza al Rey Heródes?

En que degüella Inocentes.

Qual gritan esos malditos
Pero mal rayo los parta
Si yo no los mando á Esparta
A espiar todos sus delitos;
Que si sacó mi doncella,
Puesto que me tiene hartó,
De un solo taj, los parto
Como si fuera centella.

VIRLO.

TIP. "LA PAZ".